

Capítulo 1

Líneas generales del apostolado laical en la Europa occidental durante el pontificado de Pío XII

CARLO PIOPPI

Pontificia Università della Santa Croce

SUMARIO: I. ANTECEDENTES. II. LA ACCIÓN CATÓLICA DURANTE EL PONTIFICADO DE PÍO XII. III. LOS INSTITUTOS SECULARES. IV. EL NACIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS Y DE OTRAS INSTITUCIONES. V. CONCLUSIONES.

I. ANTECEDENTES

El papel de los laicos en el apostolado, en la pastoral, en la organización y dirección de estructuras eclesiales es un fenómeno que siempre ha estado presente en la historia bimilenaria de la Iglesia. Los ejemplos son numerosos: baste pensar en la acción evangelizadora de los fieles corrientes durante los tres primeros siglos de la era cristiana¹; en la participación de los laicos en las decisiones eclesiales importantes en la alta edad media: en oriente, en la figura del emperador, llamado *isoapóstolos*², y en occidente, sobre todo a partir del periodo carolingio y de modo especial durante los siglos X y XI³; asimismo, en el papel de los reyes y reinas de

1. En relación a esto, véase BARDY, G., *La conversion au christianisme durant les premiers siècles*, Aubier-Montaigne, Paris 1949, 250-293.
2. Cfr. OSTROGORSKY, G., *Storia dell'Impero bizantino*, Einaudi, Torino 1968 (or.: *Geschichte des Byzantinischen Staates*, C. H. Beck, München 1940), 25-44.
3. Véase por ejemplo FICHTENAU, H., *L'impero carolingio*, Laterza, Roma-Bari 1986 (or.: *Das karolingische Imperium. Soziale und geistige Problematik eines Grossreiches*, Fretz & Wasmuth, Zürich 1949), 62-116 y 238-272; AMANN, É., "Papi imperiali e

los pueblos germánicos, eslavos, escandinavos y magiares en la primera evangelización de sus súbditos⁴; en el partido imperial y gibelino de las luchas entre papado e imperio⁵; en el movimiento espiritual y militar de las cruzadas⁶; en el importante esfuerzo de los franciscanos para difundir entre los fieles corrientes, durante los siglos XIII y XIV, una espiritualidad que resultara comprensible y cercana para ellos, centrada en la humanidad de Cristo⁷; en la participación activa en la elección de los obispos por parte de los notables de las ciudades italianas⁸ y, fuera de Italia, por parte de los príncipes europeos⁹; igualmente, piénsese en las cofradías de tipo espiritual y/o profesional de la baja edad media y del inicio de la edad moderna¹⁰; en la interesante experiencia de los hermanos de la vida común y de la *devotio moderna*¹¹; o en la vuelta al Evangelio y a una religión más laical y civil promovida por los humanistas de los siglos XV y

papi romani”, en StCh(T) VII, 69-147 [esta abreviatura bibliográfica, como todas las demás utilizadas en este estudio y que no se explicitan, está sacada de SCHWERTNER, S. M., *Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete. Zeitschriften, Serien, Lexika, Quellenwerke mit bibliographischen Angaben*, de Gruyter, Berlin-Boston 2014]; DUMAS, A., “I vescovati e le chiese secolari”, en StCh(T) VII, 262-326 y 357-379.

4. Cfr. AMANN, É., “L’espansione cristiana in occidente”, en StCh(T) VII, 479-556; TESSIER, G., “La conversion de Clovis et la christianisation des Francs”, en *La conversione al cristianesimo nell’Europa dell’alto medioevo*, Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo, Spoleto 1967, 149-189.
5. Cfr. LORTZ, J., *Storia della Chiesa in prospettiva delle idee*, Paoline, Cinisello Balsamo 1987 (or.: *Geschichte der Kirche in ideengeschichtlicher Betrachtung*, Aschendorff, Münster 1932), t. II, 410-518.
6. Una descripción de la mentalidad y de las actitudes de los cruzados puede verse en PERNOUD, R., *Les hommes de la croisade*, Tallandier, Paris 2013 (1ª ed. 1982), sobre todo, las pp. 31-141 y 287-310; una sobresaliente obra sobre las cruzadas es: SETTON, K. M. (gen. ed.), *A History of the Crusades*, University of Wisconsin Press, Madison-Milwaukee-London 1969-1989.
7. Cfr. AZAÏS, Y., “La vita cristiana”, en StCh(T) X, 518-526.
8. Cfr., por ejemplo, CHITTOLINI, G., “Stati regionali e istituzioni ecclesiastiche nell’Italia centrosettentrionale del Quattrocento”, en ROMANO, R. – VIVANTI, C. et al. (coord.), *Storia d’Italia*, Einaudi, Torino 1972-2011, Annali IX, 149-193.
9. Cfr. ANTÓN, Á., *El misterio de la Iglesia. Evolución histórica de las ideas eclesiológicas*, BAC, Madrid-Toledo 1986-1987, t. II, 5-14; WILLAERT, L., “La restaurazione cattolica dopo il Concilio di Trento”, en StCh(T) XVIII/1, 447-523.
10. Véase a modo de ejemplo TELLO HERNÁNDEZ, E., *Aportación al estudio de las cofradías medievales y sus devociones en el reino de Aragón*, Institución “Fernando el Católico” (CSIC), Zaragoza 2013.
11. Véanse las siguientes monografías: LÜCKER, M. A., *Meister Eckhart und die Devotio moderna*, Brill, Leiden-Köln 1950; KLAUSMANN, T., *Consuetudo consuetudine vincitur. Die Hausordnungen der Brüder vom gemeinsamen Leben im Bildungs- und Sozialisationsprogramm der Devotio moderna*, Lang, Frankfurt am Main 2003; VAN HENGEN, J. H., *Sisters and Brothers of the Common Life. The Devotio Moderna and the World of the Later Middle Ages*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia 2008.

XVI, en contraste polémico con las órdenes religiosas¹²; en el gran trabajo de formación del laicado llevado a cabo después del Concilio de Trento, a través de la predicación durante la Misa, el sacramento de la penitencia, la catequesis constante para jóvenes y adultos, las misiones populares, las cofradías –parroquiales o no–, en especial las del Santísimo Sacramento y la del Rosario¹³; asimismo, en el control laical sobre la Iglesia en numerosos aspectos, llevado a cabo por el cesaropapismo de los monarcas en los siglos XVII y XVIII, en sus diversas formas de regalismo, galicanismo, jurisdiccionalismo o josefinismo¹⁴; en las interesantes experiencias de asociaciones laicales de alto nivel social del siglo XVII, que se mostraron muy eficientes y fructíferas, como por ejemplo la *Compagnie du Saint-Sacrement* en Francia¹⁵. Así pues, una rica y compleja historia, que por lo demás conoció un movimiento de aceleración y de intensificación a partir de las últimas décadas del siglo XVIII, y de modo especial con la Revolución Francesa, la dictadura napoleónica y los regímenes liberales del siglo XIX, y hasta de la siguiente centuria.

En efecto, en esta coyuntura histórica que supuso el final de la alianza trono-altar, se hizo sentir de un modo acuciante la necesidad de una movilización del laicado, una vez que el clero perdía sistemáticamente, en el mundo europeo y latinoamericano, sus antiguos privilegios, su poder, su prestigio social, y la estructura eclesial sufría prácticamente en todas partes vejaciones, expoliaciones y en algunos casos auténticas persecuciones¹⁶. Por eso surgieron, por iniciativa de sacerdotes o de laicos,

12. Cfr. VASOLI, C., "La teologia dell'Umanesimo italiano nel primo Quattrocento", en *StoTeol* III, 25-82; ID., "La crisi del tardo Umanesimo e le aspettative di Riforma in Italia tra la fine del Quattrocento ed il primo Cinquecento", en *StoTeol* III, 397-403.
13. Cfr. MEZZADRI, L., "Una riforma vitale", en *StCh(T)* XVIII/2, 123-134; BOSATRA, B. M., "La religiosità popolare tra Cinque e Seicento", en *StCh(T)* XVIII/2, 444-446.
14. Cfr. DUBRUEL, M., "Gallicanisme", en *DThC* VI, 1096-1137; DE LA HERA, A., "Regalismo", en *DHEE* III, 2066-2068; ID., "Regalismo", en OTADUY, J. – VIANA, A. – SEDANO, J. (dirs.), *Diccionario General de Derecho Canónico*, Thomson Reuters Aranzadi, Cizur Menor 2012, t. VI, 819-822; MOLLAT, G., "Joséphisme", en *DThC* VIII, 1543-1547.
15. Cfr. MEZZADRI, L., "La fede e le opere", en *StCh(T)* XVIII/2, 477-478; HEURTEVENT, R., "Compagnie du Saint-Sacrement", en *DSp* II, 1301-1311.
16. Cfr. MEZZADRI, L., *La Rivoluzione francese e la Chiesa. Fatti documenti interpretazioni*, Città Nuova, Roma 2004; PIOPI, C., "Liberalismo ottocentesco e secolarizzazione di spazio e territorio nella percezione cattolica: uno studio sui testi dei concili provinciali", en MARCHETTI, E. (coord.), *Lo spazio e i luoghi. Cultura materiale, Storia religiosa, Patrimonio*, Longo, Ravenna 2020, 43-44; PIOPI, C., "Sfide e risorse del cattolicesimo attuale in prospettiva storica. Riflessioni sul difficile cammino per una Chiesa libera e universale dal '700 a oggi", en MARTÍNEZ FERRER, L. – ZAK, L. (coord.), *Maestri e discepoli. Raccolta di studi di Professori e Studenti del Dipartimento di Storia della Chiesa*, Pontificia Università della Santa Croce, Roma 2019, 263-265.

movimientos y asociaciones laicales cuyo objetivo era defender la presencia cristiana¹⁷ en un mundo en el que la fe católica se encontraba cada vez más marginada por los ambientes de la cultura oficial y por el poder político y económico: la Amitié Chrétienne de Nikolaus J. A. von Diessbach y Pio Brunone Lanteri, como también la Amicizia Cattolica de Cesare Taparelli d'Azeglio en el norte de Italia¹⁸, la Congrégation des Messieurs de Lyon¹⁹, la Opera de la Propagación de la Fe²⁰, la Catholic Association de Daniel O'Connell en Irlanda²¹, la Agence Générale pour la Défense des Libertés Religieuses²² en Francia, y en Italia la Società della Gioventù Cattolica de Mario Fani y Giovanni Acquaderni²³, la Unione fra le Donne Cattoliche²⁴, la Opera dei Congressi e dei Comitati Cattolici²⁵, la Gioventù Femminile de Armida Barelli²⁶, la Federazione Universitaria Cattolici

17. Cfr. *ibid.*, 273-274; FERRARI, L., "Il laicato cattolico fra Otto e Novecento: dalle associazioni devozionali alle organizzazioni militanti di massa", en ROMANO, R. – VIVANTI, C. et al. (coord.), *Storia d'Italia, op. cit.*, Annali IX, 937-940; VECCHIO, G., "L'Azione cattolica in Europa", en TRIONFINI, P. (a cura di), *Per una storia dell'Azione cattolica nel mondo. Problemi e linee di sviluppo dalle origini al Concilio Vaticano II*, Ave, Roma 2019, 24-30.
18. Cfr. FERRARI, L., "Il laicato", *op. cit.*, 935-937; BONA, C., *La rinascita missionaria in Italia. Dalle "Amicizie" all'Opera per la Propagazione della Fede*, Edizioni Missioni Consolata, Torino 1964; SAUSER, E., "Diessbach, Nikolaus Joseph Albert v.", en BBKL XXIII, 267-268; DE ROSA, G., *Il movimento cattolico in Italia. Dalla restaurazione all'età giolittiana*, Laterza, Roma-Bari, 1-16.
19. Cfr. ROQUETTE, R., "Pauline Jaricot et les Messieurs de Lyon", *Études* 95 (1962), t. 313, 3-22.
20. Cfr. PIOPPI, C., "Giovanni Maria Mastai Ferretti e la prima diffusione in Italia dell'Opera della Propagazione della Fede", en MEYER, F. – MILBACH, S. (dir.), *Les échanges religieux entre l'Italie et la France, 1760-1850. Regards croisés*, Université de Savoie, Chambéry 2010, 213-241.
21. Cfr. EDWARDS, R.D., "O'Connell, Daniel", en NCE X, 632-635.
22. Cfr. CHOLVY, G. – HILAIRE, Y.-M., *Histoire religieuse de la France contemporaine*, Privat, Toulouse 1985-1986, t. I, 86-87.
23. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia di una grande associazione. L'Azione Cattolica in Italia*, Ave, Roma 2002, 17-39; ID., *Obbedienti in piedi. La vicenda dell'Azione Cattolica in Italia*, SEI, Torino 1996, 1-16; FERRARI, L., "Il laicato", *op. cit.*, 941-944; FORMIGONI, G., *L'Azione Cattolica Italiana*, Ancora, Milano 1988, 14-17.
24. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, *op. cit.*, 41-47.
25. Ver GAMBASIN, A., *Il movimento sociale nell'Opera dei Congressi, 1874-1904. Contributo per la storia del cattolicesimo sociale in Italia*, Pontificia Università Gregoriana, Roma 1958; INVERNIZZI, M., *I cattolici contro l'unità d'Italia? L'Opera dei Congressi, 1874-1904: con i profili biografici dei principali protagonisti*, Piemme, Casale Monferrato 2002; FERRARI, L., "Il laicato", *op. cit.*, 944-960; FORMIGONI, G., *L'Azione Cattolica*, *op. cit.*, 19-33; PREZIOSI, E., *Obbedienti*, *op. cit.*, 19-34.
26. Cfr. *ibid.*, 61-86; ID., *Piccola storia*, *op. cit.*, 48-55; LAZZARETTO, A., "La promozione del laicato femminile", en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L'Azione cattolica italiana nella storia del Paese e della Chiesa (1868-2018). Atti del Convegno, 6-7 dicembre 2018 - Archivio storico della Presidenza della Repubblica*, Ave, Roma 2021, 205-215.

Italiani²⁷, la Arbeiterwhol y el Volksverein für das katholische Deutschland²⁸, la Action Française²⁹, Le Sillon de Marc Sangnier³⁰, los Knights of Columbus³¹, los círculos obreros en España³², las Congregaciones Marianas organizadas por los jesuitas³³, los cooperadores salesianos³⁴, y muchas otras experiencias. Como afirma Ernesto Preziosi, historiador y dirigente de la Acción Católica Italiana: "di fronte al secolarismo che assume i connotati di un fenomeno di massa, la Chiesa sceglie una eccezionale valorizzazione del laicato"³⁵.

El pontificado de Pío XI (1922-1939) coincidió, entre otras cosas, con la crisis del liberalismo, que surgió después (y a causa de) la Primera Guerra Mundial³⁶; crisis con manifestaciones en el ámbito político (instauración en muchos países de regímenes totalitarios o autoritarios de derechas y de

-
27. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 57-62; ID., *Obbedienti*, op. cit., 87-94.
28. Véase la monografía: KLEIN, G., *Der Volksverein für das katholische Deutschland 1890-1933. Geschichte, Bedeutung, Untergang*, Schöningh, Paderborn 1996; y los siguientes estudios: BÖHNE, M., "Paternalistische Arbeiter-Fürsorge und beginnende Emanzipation. Franz Hitze und die Arbeiterbildung des Verbandes 'Arbeiterwohl'", en GABRIEL, K. - GROSSE KRACHT, H.-J. (Hrsg.), *Franz Hitze (1851-1921), Sozialpolitik und Sozialreform. "Beginnen wir einmal praktisch"*, Schöningh, Paderborn 2006, 91-105; LÖHR, W., "Arbeiterwohl. Verband katholischer Industrieller und Arbeiterfreunde. Mitglieder und Mitgliederstruktur des Vereins 1888", *RhV* 41 (1977), 103-107.
29. Véase PRÉVOTAT, J., *Les catholiques et l'Action française. Histoire d'une condamnation 1899-1939*, Fayard, Paris 2001.
30. Acerca de Le Sillon: DURAND, J.-D., *L'Europe de la Démocratie chrétienne*, Complexe, Bruxelles 1995, 66-73; más extensamente: CARON, J., *Le Sillon et la démocratie chrétienne 1894-1910*, Plon, Paris 1967.
31. Véase KAUFFMAN, C., *Faith and Fraternalism. The History of the Knights of Columbus 1882-1982*, Harper and Row, New York 1982.
32. Cfr. ANDRÉS-GALLEGO, J., "Los círculos obreros (1864-1887)", *HisSac* 29 (1976), 259-310.
33. Véase VILLARET, É., "Congrégations de la Sainte Vierge", en *DSp* II, 1479-1491; ID., *Storia delle congregazioni mariane*, Stella Matutina, Roma 1960.
34. Cfr. SEMERARO, C., "Identità sociale dei salesiani fra cooperazione e beneficenza. I primi tre congressi internazionali dei Cooperatori salesiani tra fine Ottocento e inizio Novecento", en MOTTO, F. (coord.), *L'Opera Salesiana dal 1880 al 1922. Significatività e portata sociale*, LAS, Roma 2001, t. I, 179-196.
35. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 80.
36. Cfr. SABATUCCI, G., "Il fallimento del liberalismo e la crisi del primo dopoguerra", *MEFR* 114 (2002), 711-721; BURLEIGH, M., *Causas sagradas. Religión y política en Europa de la Primera Guerra Mundial al terrorismo islamista*, Taurus, Madrid 2006 (orig.: *Sacred Causes. The Clash of Religion and Politics, from the Great War to the War on Terror*, HarperCollins, London 2006), 25-157; FRIEDMAN, M. - JACOBSON SCHWARTZ, A., *The Great Contraction, 1929-1933*, Princeton University Press, Princeton 2008; CATALANO, F., *La grande crisi del 1929. Conseguenze politiche ed economiche*, Dall'Oglio, Milano 1976; VÁZQUEZ DE PRADA, V., *Historia económica mundial*, Rialp, Madrid 1961-1964, t. II, 373-433.

izquierdas), en el económico (la gran depresión iniciada en 1929, y sucesivamente la puesta en marcha de políticas de intervención estatal), en el aspecto cultural (crisis del positivismo, y del optimismo y confianza en sí misma de la mentalidad occidental). Ante tal situación, el pontífice lombardo quiso lanzar una reconquista espiritual al catolicismo del mundo culturalmente cristiano. Para este fin se apoyó precisamente en el laicado, en la forma bien estructurada de la Acción Católica, en la que se buscó hacer converger todos los esfuerzos de los fieles, y que debería estar bien sujeta al papado y a los episcopados en cuanto “participación del apostolado de la jerarquía”; por este motivo, tendría que ser también privada de miras directamente políticas³⁷. Este gigantesco esfuerzo de movilización, organización, formación doctrinal y acompañamiento espiritual del laicado dio frutos muy abundantes, aunque no consiguiera el objetivo propuesto: el restablecimiento de una sociedad basada en valores cristianos, la reconquista cultural y religiosa de los pueblos mayoritariamente católicos. El pontificado de Pío XI se cerró a las puertas de la Segunda Guerra Mundial, trágico evento que tendría consecuencias de grandísimo relieve en la historia social, política, económica, cultural y religiosa del mundo.

II. LA ACCIÓN CATÓLICA DURANTE EL PONTIFICADO DE PÍO XII

Los problemas causados por la guerra a la Iglesia y a la humanidad entera absorbieron las energías de Pío XII –que sucedió al papa Ratti mientras el mundo se abocaba hacia el segundo conflicto mundial– durante los seis primeros años de su pontificado. Al final del conflicto, se abrió para el catolicismo una época positiva y rica de frutos; no obstante el duro enfrentamiento con la ideología marxista-leninista, impuesta por las bayonetas soviéticas a muchos pueblos de mayoría católica, la Iglesia pudo sacar partido de dos coyunturas favorables: las buenas relaciones con el mundo liberal –por el hecho de tener un enemigo común, con motivo del inicio de la Guerra Fría–; y la vuelta de muchas personas a la religión, hecho que

37. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 78-111; MALGERI, F., “Pio XI e l’Azione cattolica”, en SEMERARO, C. (coord.), *La sollecitudine ecclesiale di Pio XI. Alla luce delle nuove fonti archivistiche. Atti del Convegno Internazionale di Studio, Città del Vaticano, 26-28 febbraio 2010*, L.E.V., Città del Vaticano 2010, 149-182; PENNACCHINI, P., *La Santa Sede e il fascismo in conflitto per l’Azione Cattolica*, L.E.V., Città del Vaticano 2012; CROVETTO, F., *La Acción Católica de Pío XI en España. La influencia de la experiencia italiana (1929-1936)*, Eunsa, Pamplona 2021; FORMIGONI, G., *L’Azione Cattolica*, op. cit., 53-73; VECCHIO, G., “L’Azione cattolica in Europa”, op. cit., 30-34; ID., “L’Azione cattolica italiana nella ‘società di massa’”, en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L’Azione cattolica*, op. cit., 105-111.

se produjo a causa de la desilusión de las ideologías totalitarias y a raíz de los duros sufrimientos padecidos por millones de hombres y mujeres durante el conflicto. En esta situación, el catolicismo mostró una sorprendente fuerza y vitalidad entre 1945 y 1958³⁸.

Por lo que concierne a la Acción Católica, en 1940, poco después de haber subido al solio pontificio, el papa Pacelli modificó sus estatutos en Italia, en orden a una mayor dependencia de la jerarquía y una presencia más amplia de clérigos en los cargos directivos³⁹; sin embargo, esta decisión se debió únicamente al hecho coyuntural de preservar dicha institución del régimen fascista, cada vez más amenazador contra ella. Así, Pío XII en 1946 realizó un nuevo cambio de los estatutos, con el fin de volver a situar el laicado como verdadero motor de este apostolado⁴⁰. Además, en esta época de la posguerra se puso el acento sobre todo en los ambientes profesionales, más que en la vida parroquial⁴¹, donde la Acción Católica había tenido que replegar su actividad, para sobrevivir a las vejaciones del régimen fascista. Por otra parte, con Pío XII se produjo un cambio de acento: la Acción Católica ya no se definió como una “participación del apostolado de la jerarquía” sino que se tendió a sustituir el término “participación” por el de “colaboración”⁴²: este nuevo modo de definirla podría también interpretarse en la línea de una mayor autonomía –aunque prudente– respecto al episcopado, en determinados ámbitos. También se debe tener en cuenta que Pío XII –como recuerda el historiador Francesco Sportelli– en su encíclica *Mystici Corporis*, había afirmado “che tutti i membri della Chiesa, laici compresi, sono animati dai carismi per l’adempimento dei loro compiti apostolici. Mai un documento del magistero aveva con tanta determinatezza sottolineato l’unità di tutti i fedeli nella missione della Chiesa”⁴³.

Además, otras asociaciones laicales (como las Congregaciones Marianas y el Apostolado de la Oración), reducidas bajo el pontificado

38. Para una visión general del catolicismo en estos años, véase PIOPIPI, C., “Tra ricostruzione e Guerra Fredda: Pio XII, il mondo e la Chiesa dal 1945 al 1958”, *Studia et Documenta. Rivista dell’Istituto Storico San Josemaría Escrivá* 15 (2021), 11-35. Cfr. también TRANIELLO, F., “Pio XII”, en SIMONETTI, M. et al. (dir.), *Enciclopedia dei papi*, Istituto dell’Enciclopedia Italiana, Roma 2000, t. III, 640-644.

39. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 112-115; ID., *Obbedienti*, op. cit., 199-201.

40. Cfr. *ibid.*, 220-221; ID., *Piccola storia*, op. cit., 129-131.

41. Cfr. FERRARI, L., “Il laicato”, op. cit., 969.

42. Cfr. ISERLOH, E., “Movimenti interni alla Chiesa e loro spiritualità”, en StCh X, 246-247; RICCARDI, A., “Il pontificato di Pio XII”, en StCh(T) XXIII, 99-100.

43. SPORTELLI, F., “La traversata del laicato associato da una Chiesa gerarchica a una Chiesa di comunione”, en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L’Azione cattolica*, op. cit., 241. El texto del documento pontificio: PÍO XII, carta encíclica *Mystici Corporis*, 29 de junio de 1943, AAS 35 (1943), 193-248.

de Pío XI al rango de asociaciones auxiliares, volvieron a ocupar un lugar propio en la actividad pastoral⁴⁴: "l'accezione di Azione cattolica ritorna ad essere molto ampia, senza dubbio più vicina a quella di Pio X che di Pio XI"⁴⁵. Este cambio de postura del papa Pacelli respecto a su predecesor permitió que las asociaciones laicales relacionadas con las órdenes religiosas –sobre todo las juveniles, como eran las Congregaciones Marianas, promovidas por la Compañía de Jesús, o la Juventud Antoniana, promovida por los franciscanos– pudieran volver a tomar fuerza. Estas organizaciones, durante el pontificado de Pío XI habían tenido que defender, no sin cierta dificultad, su propia autonomía respecto a la Acción Católica⁴⁶.

Por último –aunque por cuestiones de espacio no nos es posible detenernos a hacer una consideración más amplia– conviene hacer referencia a dos congresos internacionales del apostolado laical que tuvieron lugar en 1951 y 1957⁴⁷ y en cuya preparación y celebración fue muy importante la figura de Vittorino Veronese⁴⁸, presidente general de la Acción Católica Italiana de 1946 a 1952. También es obligado mencionar los pasos adelante que se dieron en la teología del laicado sobre todo por obra del dominico Yves Marie-Joseph Congar⁴⁹ y del jesuita Karl Rahner⁵⁰.

-
44. Cfr. ISERLOH, E., "Movimenti", *op. cit.*, 247; RICCARDI, A., "Il pontificato", *op. cit.*, 100-101.
45. FOUILLOUX, É., "Correnti di pensiero, pietà, apostolato. Il cattolicesimo", en MAYEUR, J.-M. et al. (ed.), *Storia del cristianesimo. Religione – Politica – Cultura*, Borla, Roma 1997-2004, t. XII, 211; cfr. también MAYEUR, J.-M., "Forme di organizzazione del laicato cattolico", en *StCh(T) XXIII*, 477.
46. Cfr. CROVETTO, F., *La Acción Católica*, *op. cit.*, 183-193. En Portugal, esta situación se mantuvo también en los años cuarenta y cincuenta: cfr. DE OLIVEIRA FONTES, P. F., *Elites católicas em Portugal: o papel da Acção Católica (1940-1961)*, Fundação Calouste Gubelkian – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, Lisboa 2011, 224-225.
47. Cfr. MINVIELLE, B., *L'apostolat des laïcs à la veille du Concile, 1949-1959. Histoire des Congrès mondiaux de 1951 et 1957*, Éditions Universitaires de Fribourg, Fribourg 2001. Las dos alocuciones de Pío XII a los participantes de dichos congresos se encuentran en AAS 43 (1951), 784-792 y en AAS 49 (1957), 922-939.
48. Cfr. GOLDIE, R., "Vittorino Veronese e i Congressi mondiali per l'Apostolato dei laici", en *Vittorino Veronese dal dopoguerra al Concilio. Un laico nella Chiesa e nel mondo*, Ave, Roma 1994, 89-100.
49. CONGAR, Y. M.-J., *Jalons pour une théologie du laïcat*, Cerf, Paris 1953.
50. RAHNER, K., "Über das Laienapostolat", en ID., *Schriften zur Theologie*, Benzinger, Einsiedeln-Zürich-Köln 1954-1984, t. II (1955), 339-373. Se pueden también recordar las siguientes obras: AUBERT, R., "Quelques études récentes sur la place du laïcat dans l'Église", *CMech* 33 (1948), 674-691; SPIAZZI, R., *La missione dei laici*, Presenza, Roma 1951; PHILIPS, G., *Le rôle du laïcat dans l'Église*, Casterman, Paris-Tournai 1954; PAVAN, P., *L'apostolato dei laici nel mondo moderno*, Figlie della Chiesa, Roma 1954; PERRIN, J.-M., *L'heure des laïcs*, Le Rameau, Paris 1954.

Durante el periodo que abarca desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el fallecimiento de Pío XII, la Acción Católica fue el elemento fundamental del apostolado laical⁵¹; fueron estos los años en que su abundante actividad de formación doctrinal-espiritual y de apostolado alcanzó la cumbre. En la confrontación ideológica entre el mundo occidental y el bloque soviético, "Pío XII immaginava un importante ruolo del pontificato, a cui vedeva direttamente collegato un movimento laicale che rilanciasse e attuasse le sue parole d'ordine, amplificate dai mezzi di comunicazione di massa"⁵². El objetivo seguía siendo, como en tiempos de Pío XI, la reconstrucción de una sociedad cristiana, a la que se tendría que llegar a través de la formación y del trabajo de grupos de élite laicales que, sobre la base de una sólida vida espiritual, de una correcta y adecuada preparación doctrinal y de un fuerte espíritu de conquista, llegaran a influir en todos los niveles de la sociedad. En esta tarea se concedía a la Acción Católica un papel fundamental en los distintos países⁵³. Un ejemplo típico del modelo que acabamos de señalar es la española Acción Católica Nacional de Propagandistas⁵⁴, pero la línea de acción a través de las élites fue algo generalmente presente en el apostolado laical de los años cincuenta⁵⁵.

Hay que señalar también que durante el pontificado de Pío XII se dio un cambio de acento en lo que se refiere a esta obra de evangelización: en los tiempos del papa de Desio se hablaba de "reconquista" cristiana de la sociedad, mientras que en el pontificado de Pacelli se prefería el término "cristianización"⁵⁶.

-
51. Una breve pero óptima síntesis de la Acción Católica de este periodo puede verse en VECCHIO, G., "L'Azione cattolica in Europa", *op. cit.*, 35-37.
52. FORMIGONI, G., *L'Azione Cattolica*, *op. cit.*, 77.
53. Cfr. MAYEUR, J.-M., "Forme", *op. cit.*, 473-477.
54. Cfr. MONTERO, F., "L'Azione cattolica spagnola (1926-1966)", en TRIONFINI, P. (a cura di), *Per una storia dell'Azione cattolica*, *op. cit.*, 82-83; CROVETTO, F., "El pensamiento y la acción de Ángel Herrera, presidente de la ACE, en el mundo del trabajo, 1933-1936", en LÓPEZ DÍAZ, J. (a cura di), *Verso una spiritualità del lavoro professionale. Teologia, Antropologia e Storia a 500 anni dalla Riforma. Atti del Convegno "The Heart of Work"*, Pontificia Università della Santa Croce, Roma 19-20 ottobre 2017, Edusc, Roma 2018, t. III, 469-482. Sobre los propagandistas puede consultarse la obra colectiva preparada por VARA MARTÍN, J. (ed.), *Ángel Herrera Oria y los Propagandistas en la educación*, CEU, Madrid 2009; y WATANABE, C., *Confesionalidad católica y militancia política. La Asociación católica nacional de propagandistas y la Juventud católica española (1923-1936)*, Uned, Madrid 2003.
55. Otro ejemplo, si bien precedente en el tiempo, es el intento por parte de la Acción Católica española, en los años treinta, de crear, a través del Instituto Social Obrero, una élite de obreros católicos bien formados que pudiesen influir en el mundo sindical: cfr. CROVETTO, F., *La Acción Católica*, *op. cit.*, 319-325; para el proyecto de la Acción Católica portuguesa de reconquista por medio de las élites, cfr. DE OLIVEIRA FONTES, P. F., *Elites*, *op. cit.*, 161-221.
56. Cfr. PIOPPI, C., "Tra ricostruzione e Guerra Fredda", *op. cit.*, 26.

En Italia la Acción Católica llegó al número máximo de socios y asociadas en 1954, con 3.014.530 miembros y 75.752 asociaciones parroquiales⁵⁷; se estructuraba en siete organizaciones: *Unione Uomini*, *Unione Donne*, *Gioventù Maschile*, *Gioventù Femminile*, *Federazione Universitari Cattolici Italiani*, *Movimento Laureati*, *Movimento Maestri*. Además contaba con un elevado número de asociaciones dependientes, como la *Gioventù Italiana Operaia Cristiana*, la *Gioventù Rurale* y la *Gioventù Studentesca* (cada una con sus ramas masculina y femenina); *Signorine Cattoliche Italiane* (para jóvenes mujeres de clase alta); la *Associazione Scoutistica Cattolica Italiana* y la *Associazione Guide Italiane*; el *Centro Sportivo Italiano*; la *Unione Cattolica Italiana Insegnanti Medi* y el *Comitato Cattolico Docenti Universitari*; las asociaciones profesionales de técnicos, juristas, artistas, farmacéuticos, médicos, editores; la *Unione Cristiana Imprenditori e Dirigenti* y la *Associazione Cristiana Artigiani Italiani*⁵⁸. Finalmente, de los ambientes de la Acción Católica surgieron las *Associazioni Cristiane Lavoratori Italiani* (aunque siempre fueron independientes de ella)⁵⁹, que tuvieron mucha importancia en la promoción del segundo sindicato más grande de Italia, la *Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori*.

De esta rápida enumeración se puede deducir la importancia y la penetración capilar de la Acción Católica en la sociedad italiana. Además, la clase dirigente de los años cincuenta del siglo pasado, ya sea política (Democracia Cristiana), ya económica (los grandes grupos de empresas de participación estatal) estaba compuesta en buena parte por levas de jóvenes formados en la Acción Católica⁶⁰. En las elecciones de 1948 se dio una participación directa de la asociación en la política por medio de los *Comitati Civici*, para impedir la victoria electoral del Partido Comunista⁶¹, y de los 304 diputados democristianos elegidos, 202 provenían de la Acción Católica⁶². Así, en los primeros años de la posguerra hubo una cierta mezcla y confusión entre el aparato democristiano y el de la Acción Católica, pero a partir de 1954, cuando Amintore Fanfani asumió la secretaría, el partido consiguió estructurarse autónomamente y reducir la confusión de planos entre las actividades políticas y las religiosas⁶³.

57. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 143.

58. Cfr. *ibid.*, 144-147; VECCHIO, G., "L'Azione cattolica italiana", op. cit., 117-120.

59. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 127-129.

60. Cfr. FORMIGONI, G., *L'Azione Cattolica*, op. cit., 82-83; ID., "L'Azione cattolica italiana, la politica e lo Stato in centocinquant'anni", en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L'Azione cattolica*, op. cit., 38-41.

61. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 134-137; ID., *Obbedienti*, op. cit., 237-243; FORMIGONI, G., *L'Azione Cattolica*, op. cit., 85-86.

62. Cfr. MAYEUR, J.-M., "Forme", op. cit., 492.

63. Cfr. PREZIOSI, E., *Piccola storia*, op. cit., 137-139; FORMIGONI, G., *L'Azione Cattolica*, op. cit., 83 y 86-88; SCOPPOLA, P., "Gli orientamenti di Pio XI e Pio XII sui problemi

La Acción Católica Italiana, en los años cincuenta del siglo pasado⁶⁴, supuso una aportación importante a la Iglesia de la península en la línea de infundir en muchos fieles laicos la conciencia de la relevancia de su papel en la estructura eclesial. Además, en los encuentros de formación religiosa de la asociación empezaron a difundirse las ideas del movimiento bíblico y del movimiento litúrgico, así como la consideración de la Iglesia como cuerpo místico de Cristo. Un límite, en cambio, fue la reducción de la acción al solo ámbito corporativo, y esta en una óptica prevalentemente defensiva; esto conllevó escasa profundización en las dimensiones seculares de la vida laical⁶⁵, aunque ciertamente no faltaron figuras, como la de Carlo Carretto, que se movieron con iniciativa y eficacia también en este ámbito⁶⁶.

Fuera de Italia, la Acción Católica conoció un gran desarrollo en el área francófona (Francia, Bélgica, Québec, colonias francesas de África), donde se estructuró en organizaciones especializadas por edades y por ambientes socio-profesionales, con un notable desarrollo de la JOC –Jeunesse Ouvrière Chrétienne–, fundada en 1925 en Bélgica por el sacerdote Joseph-Léon Cardijn⁶⁷. A partir de este modelo belga, encontramos en Francia una gran variedad de agrupaciones de la Acción Católica, como, por ejemplo, Jeunesse Ouvrière Chrétienne, Jeunesse Agricole Catholique, Jeunesse Étudiante Chrétienne, Jeunesse Maritime Chrétienne, Jeunesse Independante Chrétienne (dirigida a ambientes acomodados), Action Catholique Ouvrière, Ligue Agricole Chrétienne, Action Catholique des Milieux Indépendants (para las clases medias)⁶⁸.

Es relevante recordar que la Acción Católica Francesa en los años cincuenta estuvo menos ligada a la política que la homónima italiana.

della società contemporanea”, en StCh(T) XXIII, 57; TRIONFINI, P., “L’Azione cattolica di Luigi Gedda e di Vittorio Bachelet dal centrismo al centro-sinistra (1952-1962)”, en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L’Azione cattolica, op. cit.*, 59.

64. Una exposición general de la Acción Católica Italiana en los años cincuenta del siglo XX, se encuentra en: PREZIOSI, E., *Obbedienti, op. cit.*, 255-292; cfr. también DAU NOVELLI, C., “L’Azione cattolica e il ruolo della donna nella società di massa”, en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L’Azione cattolica, op. cit.*, 180-186; MARGOTTI, M., “Il laicato associato nella storia della Chiesa in Italia”, en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L’Azione cattolica, op. cit.*, 193-198; LAZZARETTO, A., “La promozione del laicato femminile”, en FERRANTIN, S. – TRIONFINI, P. (a cura di), *L’Azione cattolica, op. cit.*, 205-235.

65. Cfr. FORMIGONI, G., *L’Azione Cattolica, op. cit.*, 88-93.

66. Cfr. PREZIOSI, E., *Obbedienti, op. cit.*, 243-247.

67. Cfr. FOUILLOUX, É., “Correnti”, *op. cit.*, 217. Véase también: VAN LLEUW, C. – GRIEU, É. – MEEUS, W., *Cardijn en de KAJ. Een wereld in beweging*, Uitgeverij Averbode, Averbode 2017.

68. Cfr. MAYEUR, J.-M., “Forme”, *op. cit.*, 481-483.

En efecto, el partido Mouvement Populaire des Familles, que surgió en ambientes de la LOC (Ligue Ouvrière Chrétienne) y del correspondiente femenino LOCF, y que se transformó en 1950 en el Mouvement de Libération du Peuple, experimentó una deriva hacia posiciones cercanas al Partido Comunista, perdiendo en consecuencia el apoyo de muchos fieles católicos⁶⁹. El partido democristiano Mouvement Républicain Populaire⁷⁰, por su parte, sufrió la competencia, en el ámbito político de centro-derecha, del Rassemblement du Peuple Français de Charles de Gaulle, por lo que el voto de los católicos se dividió en buena parte entre estos dos partidos⁷¹.

En el ámbito alemán había florecido, desde la primera mitad del siglo XIX, un amplio e importante fenómeno de asociacionismo laical católico, en general más bien independiente de la jerarquía. Para sobrevivir durante el régimen nacionalsocialista, estas organizaciones tuvieron que crear un fuerte vínculo con las parroquias. Después de la guerra, en la Alemania Occidental, el episcopado aprovechó tal situación de hecho para estructurar una Acción Católica basada en el modelo italiano y con una dependencia notable de la jerarquía; así, se organizó en Katholisches Männerwerk, Zentralverband der Frauen und Müttergemeinschaften y Bund Deutscher Katholischer Jugend. También hubo grupos que seguían el modelo francés: entre otros, los Christlicher Arbeiter Jugend, Katholische Arbeiterbewegung, Landvolkbewegung, y Bund Katholischer Unternehmer⁷². En la República Federal Alemana se dio un cierto vínculo de Acción Católica con la política, pero en un nivel mucho más limitado que en Italia, entre otras cosas por la decisión de la Christlich Demokratische Union (CDU) de acoger entre sus filas también a cristianos evangélicos⁷³.

En Portugal, la Acción Católica conoció un notable desarrollo en el régimen del Estado Novo de António de Oliveira Salazar, y se organizó según el modelo francés, con grupos especializados⁷⁴. En España, se estructuró sobre una base parroquial, y ejerció una función de apoyo al régimen franquista (función buscada y requerida por el gobierno

69. Cfr. *ibid.*, 482.

70. Sobre este partido existe la monografía: LETAMENDIA, P., *Le Mouvement Républicain Populaire. Histoire d'un grand parti français*, Beauchesne, Paris 1995.

71. Cfr. MAYEUR, J.-M., "Forme", *op. cit.*, 492.

72. Cfr. *ibid.*, 484-486; ARNOLD, C., "L'Azione Cattolica tedesca", en TRIONFINI, P. (a cura di), *Per una storia dell'Azione cattolica*, *op. cit.*, 109-115.

73. Cfr. MAYEUR, J.-M., "Forme", *op. cit.*, 492.

74. Cfr. DE OLIVEIRA FONTES, P. F., *Elites*, *op. cit.*, 262-263, donde puede encontrarse el elenco de las diez organizaciones especializadas de la Acción Católica Femenina Portuguesa.

mismo) hasta 1959: en ese mismo año se dio un giro hacia el modelo especializado, y también empezó en sus ambientes un periodo de crítica de la dictadura⁷⁵.

En los países anglosajones, en cambio, la Acción Católica nunca llegó a tener gran éxito, sino que permaneció como una débil federación de organizaciones preexistentes⁷⁶. Las asociaciones de América Latina no raramente se inspiraron en el modelo italiano⁷⁷ o en el francés.

Tanto en los ambientes de la Acción Católica como en otras agrupaciones laicales, se desarrolló ampliamente en esos años –en continuidad con cuanto había sucedido antes de la guerra– la organización de ejercicios espirituales: en 1955, en Alemania Occidental participaron en dicha actividad 109.000 hombres y mujeres, jóvenes y adultos⁷⁸.

III. LOS INSTITUTOS SECULARES

Con los institutos seculares el apostolado laical vio afianzarse –en los años del pontificado de Pío XII– un ámbito diferente del asociacionismo de masas, representado por la Acción Católica. Desde los inicios del siglo XX hubo, en efecto, algunas realidades que, permaneciendo laicales, eran portadoras de una nueva forma de vida en la Iglesia: sus miembros eran personas que, permaneciendo “en el mundo”, se sentían llamadas a una vocación en la línea del estado de perfección y de los consejos evangélicos. Un momento importante para el desarrollo de estos institutos fue la constitución de León XIII *Conditae a Christo*, del 8 de diciembre de 1900⁷⁹, en la que la Santa Sede reconoció las congregaciones –en verdad solo después de un largo periodo de tiempo desde su difusión– como comunidades de verdaderos y auténticos religiosos: por lo tanto, quedaba debilitada la tradicional conexión entre la vida religiosa y los votos solemnes⁸⁰. Ante este cambio de perspectiva, pudieron incluirse ahí estas nuevas formas vocacionales, que representaban un ulterior paso adelante respecto a las congregaciones, y al mismo tiempo eran algo profundamente diverso de

75. Cfr. MONTERO, F., “L’Azione cattolica”, *op. cit.*, 90-96.

76. Cfr. MAYEUR, J.-M., “Forme”, *op. cit.*, p. 486; FOUILLOUX, É., “Correnti”, *op. cit.*, 217.

77. Cfr. *ibid.* Un ejemplo de ello es la Acción Católica Argentina, que, partiendo del modelo cuadriforme italiano, sin embargo asumió también aspectos de la especialización del tipo franco-belga: cfr. CORLETO, R. W., “Origine ed evoluzione dell’Azione cattolica nella Repubblica argentina”, en TRIONFINI, P. (a cura di), *Per una storia dell’Azione cattolica*, *op. cit.*, 164-168.

78. Cfr. ISERLOH, E., “Movimenti”, *op. cit.*, 248.

79. Texto en ASS (1900-1901), 341-347.

80. Cfr. ISERLOH, E., “Movimenti”, *op. cit.*, 262-263.

los fenómenos asociativos como la Acción Católica o las Congregaciones Marianas.

Estas nuevas instituciones eclesiales tenían en su origen, por un lado, el desarrollo de la espiritualidad y del apostolado laical, y por otro la difícil experiencia vivida, entre finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XX, por las órdenes tradicionales –fácil objeto de vejaciones que provenían de los frecuentes gobiernos anticlericales–. En cambio, estructuras más ágiles formadas por laicos, hombres y mujeres, que vivieran en el mundo en el estado de perfección –adaptado a su condición– y con un sentido vocacional de su compromiso, podrían resultar especialmente útiles y eficaces. En efecto, tendrían la capacidad de penetrar con mayor facilidad en ambientes hostiles al cristianismo, y serían menos identificables en el caso de persecuciones o de supresiones de parte de los gobiernos (de esta última necesidad proviene el hecho de que no raramente esas realidades preveían una cierta discreción, una presencia escondida, que en muchas ocasiones era llamada “secreta”, aunque no se trataba de sociedades secretas)⁸¹.

Hubo años de espera y de estudio: se puede recordar la celebración de un congreso sobre este tema en San Galo, en 1938, organizado por el p. Agostino Gemelli, franciscano, con el beneplácito de Pío XI (tuvo lugar en Suiza y no en Roma para hacer más “ligera” la autorización romana), y la realización, en los años inmediatamente siguientes, de varios estudios por parte del mismo Gemelli (rector de la Università Cattolica del Sacro Cuore), de Giuseppe Dossetti (profesor de derecho canónico de la misma universidad), y del p. Arcadio Larraona, claretiano (profesor de derecho romano de la Universidad Lateranense y de derecho misionero en el Colegio Urbano de Propaganda Fide, y consultor de la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental)⁸².

En 1947, con la constitución *Provida mater Ecclesia*⁸³, se creaba finalmente la figura de los institutos seculares para salir al encuentro de estas nuevas realidades, fuesen laicales, clericales o mixtas; 15 años después existían ya 15 institutos seculares de derecho pontificio y cerca de 60 de derecho diocesano, en su mayoría femeninos⁸⁴; entre los más importantes se encontraban el Opus Dei y el movimiento apostólico de Schönstatt⁸⁵.

81. Cfr. ROCCA, G., “La vita religiosa”, en StCh(T) XXIII, 382.

82. Cfr. *ibid.*, 383-384.

83. Testo in AAS (1948), 283-286.

84. Cfr. ISERLOH, E., “Movimenti”, *op. cit.*, 264.

85. Cfr. *ibid.*, 265-266.

La mayoría de los institutos seculares erigidos entre 1947 y 1958 eran fundaciones precedentes, que encontraban ahora su figura jurídica adecuada. En gran parte se trataba de instituciones femeninas y en muchos casos muy reducidas cuanto a número de miembros.

Junto a la Acción Católica, dichas instituciones eran vistas en la Iglesia de los años cincuenta del siglo pasado como un signo de esperanza, como se puede deducir del siguiente texto del jesuita Jean Beyer, profesor de derecho canónico en Lovaina: "les Instituts séculiers peuvent être considérés comme un des plus beaux fruits de la vie ecclésiale du XX^e siècle, avec son Action Catholique spécialisée pour conquérir chaque milieu sociale par les chrétiens qui en font partie"⁸⁶.

No resulta sencillo realizar un censo de los institutos seculares en los años cincuenta del siglo XX, pero su número debe aproximarse a un centenar, contando también con aquellos cuyo proceso de aprobación todavía estaba en curso. Si se hace referencia a los institutos laicales (o por lo menos a los no exclusivamente clericales), se puede afirmar que la gran mayoría eran femeninos. En cuanto a los de varones, cabe citar a los misionari della regalità di Cristo (fundados por el p. Agostino Gemelli)⁸⁷, el Istituto Secolare Cristo Re de Milán (fundado por Giuseppe Lazzati)⁸⁸, los Servants of Christ the Priest (instituto mixto de sacerdotes y laicos fundado en Sudáfrica)⁸⁹. Otros estaban formados por hombres y mujeres, como la Compagnia di San Paolo (fundada en Milán por el card. Andrea Ferrari)⁹⁰.

En líneas generales se trataba de instituciones reducidas, formadas por algunas decenas o pocos centenares de miembros, lo que en parte era lógico puesto que estaban en los primeros pasos de su historia; pero efectivamente, pocas entre ellas conocieron un desarrollo que las llevara a grandes dimensiones numéricas; entre estas últimas se pueden señalar, a modo de ejemplo, el Opus Dei, las hermanas de María de Schönstatt⁹¹, las

86. BEYER, J., *Les Instituts séculiers*, Desclée de Brouwer, Brugge 1954, 31.

87. Cfr. BRASCA, G., "Missionari della Regalità di Cristo", en DIP V, 1460-1464; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., p. 375. Para las relaciones entre los miembros de este instituto secular y la Università Cattolica del Sacro Cuore, cfr. BOCCI, M., *L'"anima cristiana" della contestazione. Gli studenti dell'Università Cattolica del Sacro Cuore*, Studium, Roma 2022, 114 y 132-133.

88. Cfr. TRESALTI, E., "Cristo Re, di Milano (denominazione iniziale: Milites Christi Regis)", en DIP III, 270-271.

89. Cfr. RIZZOLI, F., "Servi di Cristo Sacerdote, Servants of Christ the Priest", en DIP VIII, c1394-1395.

90. Cfr. ROCCA, G., "Compagnia di San Paolo", en DIP II, 1355-1356; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., 372.

91. Cfr. ID., "Sorelle di Maria, di Schönstatt (Germania), Marienschwestern von Schönstatt", en DIP VIII, 1906-1907; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., 371.

misioneras de la realeza de Cristo⁹², la Institución Teresiana⁹³, el Instituto Caritas Christi⁹⁴, las voluntarias de don Bosco⁹⁵, la Compañía de Santa Úrsula⁹⁶.

Por cuanto concierne al lugar de origen, se daba una neta preponderancia italiana; seguían numerosas fundaciones francesas, y en tercer lugar las españolas. Entre los otros países en que surgieron los primeros institutos seculares (o pías uniones que, en los años cincuenta, tenían como objetivo llegar a serlo) se encuentran: Alemania, Austria, Suiza, Bélgica, Países Bajos, Gran Bretaña, Portugal y Croacia. Y fuera de Europa: Canadá, República Dominicana, Uruguay, Sudáfrica, India, Tailandia e Indonesia⁹⁷.

En referencia a la antigüedad, hay un instituto que nació de la transformación de una estructura muy antigua: se trata de la Compañía de Santa Úrsula, que recomenzó y reestructuró las antiguas vírgenes de santa Úrsula (*orsoline "al secolo"*), surgidas en el siglo XVI por impulso de la misma Angela Merici. Aparte de esta excepción, los demás institutos seculares fueron realidades eclesiales iniciadas en su gran mayoría en la primera mitad del siglo XX; pero se encuentran algunas que ya habían surgido en el siglo XIX como las *missionnaires du Seigneur* (1894)⁹⁸, o las hijas del santísimo e inmaculado corazón de María (fundadas en 1942, aunque siguiendo una idea de Antonio María Claret que se remonta al año 1847)⁹⁹.

Por el ambiente eclesial de su origen, los institutos seculares de los años cincuenta del siglo pasado –excepción hecha del Opus Dei, el primero y más grande de todos– pueden ser reconducidos a tres modalidades. Algunos fueron promovidos en los ambientes de la Acción Católica

92. Cfr. BARBERO, G., "Missionarie della Regalità di Nostro Signore Gesù Cristo", en DIP V, 1595-1598; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., 371; SERAFINI, M., "Tra azione e contemplazione: il valore spirituale del lavoro. L'intuizione francescana di Agostino Gemelli e Armida Barelli", *ConAss* 23 (2021), 134-139.

93. Cfr. MACCA, V., "Istituzione Teresiana, Institución Teresiana", en DIP V, 152-156; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., 369-370.

94. Cfr. MORLOT, F., "Caritas Christi", en DIP II, 392-393; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., 376.

95. Cfr. MAGGIO, S., "Volontarie di Don Bosco", en DIP X, 536-538.

96. Cfr. ROCCA, G., "Compagnia di Sant'Orsola, figlie di Sant'Angela Merici", en DIP II, 1362-1364; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., 390-391.

97. Datos tomados del DIP y de BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit.

98. Cfr. ROCCA, G., "Missionarie del Signore, Missionnaires du Seigneur", en DIP V, 1638-1639.

99. Cfr. ID., "Figlie del Santissimo e Immacolato Cuore di Maria (Filiazione cordimariana), Hijas del Santísimo e Inmaculado Corazón de María (Filiación cordimariana)", en DIP IV, 8-10.

por personas que buscaban en este apostolado un camino vocacional: por ejemplo, las *figlie dei sacri cuori di Gesù e Maria*¹⁰⁰, la *Unio Filiarum Dei*¹⁰¹, las *missionarie diocesane di Gesù sacerdote*¹⁰², o las *missionarie del sacerdozio regale di Cristo*¹⁰³. Otros fueron fundados por religiosos de las más variadas órdenes, como son las *Marienschwestern von Schönstatt*, fundadas por el palotino alemán Joseph Kentenich; el *Institut Séculier Dominicain de Jésus Crucifié*, en Francia¹⁰⁴; el *Servite Secular Institute*, en Inglaterra¹⁰⁵; el instituto femenino *Caritas Christi*, en Marsella, cuyo fundador fue el dominico p. Joseph-Marie Perrin; también surgieron institutos nacidos de una combinación de los dos primeros, como las ya citadas misioneras de la realeza de Cristo, fundadas por el franciscano p. Agostino Gemelli y por la joven Armida Barelli, importante figura de la Acción Católica Italiana. Finalmente, otros tuvieron su origen en ambientes misioneros, como es el caso de las hijas de la realeza de María Inmaculada, fundadas en Tailandia¹⁰⁶, los *Servants of Christ the Priest* en Sudáfrica, o el instituto femenino *Caritas* en Kerala¹⁰⁷.

Si se mira solo el número de miembros, los institutos seculares representaban una experiencia netamente más reducida que la Acción Católica, pero este menor peso numérico se equilibraba por el hecho de que se trataba de instituciones de fundamento vocacional, cuyos afiliados, aun siendo pocos, eran mujeres y hombres que ponían toda su vida a disposición y al servicio de las finalidades apostólicas; una modalidad diferente, pero igualmente eficaz en el ámbito del apostolado laical.

IV. EL NACIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS Y DE OTRAS INSTITUCIONES

Aparte del asociacionismo de Acción Católica y del floreciente desarrollo de los primeros institutos seculares, los años del pontificado de Pío XII después de la Segunda Guerra Mundial vieron también la génesis de los que más adelante vendrían a ser llamados movimientos.

100. Cfr. ID., "Figlie dei Sacri Cuori di Gesù e Maria", en DIP III, 1676-1677.

101. Cfr. ID., "Unio Filiarum Dei", en DIP IX, 1542.

102. Cfr. ID., "Missionarie Diocesane di Gesù Sacerdote", en DIP V, 1535.

103. Cfr. ID., "Missionarie del Sacerdozio Regale di Cristo", en DIP V, 1600.

104. Cfr. GUEDJ, M., "Istituto Secolare Domenicano, Gesù Crocifisso, Institut séculier dominicain, Jésus Crucifié", en DIP V, 146-147; BEYER, J., *Les Instituts*, op. cit., 376.

105. Cfr. DE CANDIDO, L. M., "Istituto Secolare Servitano, Servite Secular Institute", en DIP V, 148-149.

106. Cfr. RIZZOLI, F., "Figlie della Regalità di Maria Immacolata", en DIP III, 1672-1673.

107. Cfr. ROCCA, G., "Caritas, del Kerala (India)", en DIP II, 391.

La Obra de María, conocida generalmente como Movimiento de los Focolares, nació en 1943 como fruto de las experiencias espirituales de la joven Silvia Lubich (que más adelante tomaría el nombre de Chiara)¹⁰⁸. Surgida en el Trentino, esta realidad eclesial tuvo un sorprendente crecimiento en toda la Península Italiana durante el pontificado de Pío XII¹⁰⁹. Además, echó raíces en otros países europeos¹¹⁰: Austria y Francia en 1956, Bélgica y Alemania en 1958. Al final del periodo objeto de este estudio, la Obra de María llegó también a territorios extraeuropeos: Brasil, en 1958¹¹¹.

En esos años, también en Italia, tuvo asimismo inicio lo que posteriormente sería llamado Movimiento de Comunión y Liberación: en 1954, don Luigi Giussani dejaba la carrera académica para dedicarse a la pastoral juvenil. Empezó a dar clases de religión en el Liceo Classico Giovanni Berchet, y a ocuparse de la Gioventù Studentesca, una organización cercana a la Acción Católica, fundada algunos años antes –concretamente, en 1945– por el laico Giancarlo Brasca¹¹². Entre 1954 y 1958, este grupo se difundió ampliamente en Milán, gracias al empuje de Giussani, y llegó también a las ciudades lombardas de Lecco y Varese¹¹³. Se trataba de una realidad que vivía sus primerísimos años y que por tanto tendría que experimentar aún su desarrollo y estructuración.

En España, entretanto, había nacido el Movimiento de los Cursillos de Cristiandad, que surgió en Mallorca en los ambientes de la Acción Católica por iniciativa del sacerdote Sebastián Gaya y del joven obispo Juan Hervás (el Cursillo “Cero” tuvo lugar en 1946, y el Primer Cursillo en 1949)¹¹⁴; este movimiento se expandió por toda la Península Ibérica: Valencia, Madrid, Segovia y Toledo en 1953; Tarragona en 1954; Lérida, Vich y Ciudad Real en 1955¹¹⁵. Se difundió también fuera de España: Colombia en 1953; Estados Unidos y México en 1957¹¹⁶.

En general los años finales del pontificado de Pío XII fueron muy fecundos en iniciativas laicales de todo tipo, además de las categorías

108. Cfr. FONDI, E. M. – ZANZUCCHI, M., *Un popolo nato dal Vangelo. Chiara Lubich e i Focolari*, San Paolo, Cinisello Balsamo 2003, 48-52.

109. Cfr. *ibid.*, 57-100.

110. Cfr. *ibid.*, 98 y 162-168.

111. Cfr. *ibid.*, 138-143.

112. Cfr. CAMISASCA, M., *Comunione e Liberazione*, San Paolo, Cinisello Balsamo 2001-2006, t. I, 104-119.

113. Cfr. *ibid.*, 216-220.

114. Cfr. GONZALO GONZÁLEZ, J. A., *Cursillos de cristiandad. Orígenes y primera expansión*, Edicep, Valencia 2006, 59-67.

115. Cfr. *ibid.*, 87-100.

116. Cfr. *ibid.*, 114-122.

ya presentadas: se pueden citar como ejemplos el Movimiento por un Mundo Mejor, surgido en 1952 por obra del jesuita italiano p. Riccardo Lombardi, que tuvo en los primeros años una gran difusión¹¹⁷; y la Asociación Pro Civitate Christiana, fundada en 1939 en Asís por el sacerdote milanés Giovanni Rossi, que también experimentó un gran crecimiento en los años cincuenta del siglo pasado¹¹⁸.

Finalmente, también vieron la luz algunas instituciones que después estarían encuadradas en las denominadas nuevas formas de vida consagrada, normalmente constituidas por agrupaciones de sacerdotes, religiosas, consagradas y consagrados laicos, y también familias. Una de las primeras fue la Familia Espiritual "La Obra" (De geestelijke Familie "Het Werk"), fundada en Flandes en 1938 –bajo el nombre de Opus Christi Regis– por Julia Verhaege, una joven de la Acción Católica Belga¹¹⁹.

V. CONCLUSIONES

Motivos de espacio no nos han permitido presentar la acción de instituciones antiguas, como los terciarios de las órdenes mendicantes o las cofradías, que continuaron su actividad religiosa, cultural y social en el vasto mundo del laicado católico. Considerando también estos grupos, se puede contemplar un panorama muy amplio, rico y articulado del apostolado laical en los años cincuenta del siglo pasado.

El proyecto de reconquista católica del espacio europeo-occidental podía contar con una gran masa de hombres y mujeres bien formados, guiados por grupos selectos de laicos, muy preparados doctrinal y espiritualmente. Estas diferentes realidades eclesiales pusieron en acto un poderoso esfuerzo para responder a las llamadas al apostolado del papa y de la jerarquía. Con todo, aunque tuvieron notables resultados, no consiguieron mudar la tendencia histórica a la secularización y al abandono del modelo de Christianitas: los cambios culturales, sociales y económicos de estos años eran demasiado profundos y fuertes para ser contrarrestados.

117. Cfr. ZIZOLA, G., *Il microfono di Dio. Pio XII, Padre Lombardi e i cattolici italiani*, Mondadori, Milano 1990: se encuentran en ese texto muchos datos, aunque se trate de una obra de corte más bien periodístico que académico.

118. Noticias sobre esta iniciativa se pueden encontrar en las biografías de Giovanni Rossi: TOSCHI, M., *Per la Chiesa e per gli uomini. Don Giovanni Rossi (1887-1975)*, Marietti, Genova 1990; ZIZOLA, G., *Don Giovanni Rossi. L'utopia cristiana nell'Italia del '900*, Cittadella, Assisi 1997.

119. Existe una biografía de la fundadora que narra también los inicios de esta institución: STROLZ, K., – WILLI, P. (a cura di), *Ha amato la Chiesa. Madre Giulia Verhaeghe e gli inizi della Famiglia spirituale "L'Opera"*, Vita e Pensiero, Milano 2007.

Este gran esfuerzo de recristianización de la sociedad confluía en el cambio de postura que el mundo católico experimentó desde los años del Concilio Vaticano II: al enfrentamiento y la condena se substituiría el diálogo (ecuménico, interreligioso, cultural), lo que abriría al laicado una nueva era, en la cual cobraría más autonomía, y subrayaría la importancia del testimonio personal del cristiano común en un mundo plural, interconexo, diferenciado, multicultural, multireligioso. El proyecto de reconquista de la sociedad empezaría así a ceder terreno a una visión de apostolado de presencia, de caridad fraterna, de ejemplo, de apertura, una visión más cercana a las raíces evangélicas de la religión cristiana. Hay que reconocer que este cambio de perspectiva no se realizó sin fatigas ni sufrimientos, como muestra la dura crisis que azotó el catolicismo –y no pocas de las organizaciones presentadas en este estudio– de la década que va del 1965 al 1975¹²⁰; pero, con el tiempo, infundió en la Iglesia nuevas fuerzas e ideas y respuestas más adecuadas a los cambios sociales y culturales.

120. Esta crisis está empezando a ser objeto de la historiografía actual: véase, por ejemplo, PELLETIER, D., *La crise catholique. Religion, société, politique en France, 1965-1975*, Payot, Paris 2002 y ERNESTI, J. (a cura di), *Paolo VI e la crisi postconciliare*, Istituto Paolo VI – Studium, Brescia-Roma 2013. Con una perspectiva más teológica que histórica: ESTRADA, J. A., *El cristianismo en una sociedad laica. Cuarenta años después del Vaticano II*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2006.